

La Alcancía, Asociación para la Financiación Solidaria¹

Cádiz, 2001-2006

En este mundo donde todo se compra y se vende, queremos hacer algo gratis. Es habitual que aportemos nuestro tiempo, ¿Por qué no arriesgar también gratuitamente parte de nuestro dinero?

Esto toca a nuestro bolsillo y, sobre todo, al alma del Sistema y a su pensamiento único: el dinero como la medida de todas las cosas, como la savia para que todo funcione. Con un solo destino marcado: el negocio, el beneficio económico.

*¿Por qué no utilizar nuestro dinero a contracorriente, como un CONTRA-BANCO?: a favor de la vida, de la naturaleza. Para financiar proyectos productivos de comercio digno, que no son financiados oficialmente. **Decidiremos un destino social para nuestro dinero** y de esta manera estaremos robando una poca sangre al Sistema.*

*Somos una Asociación sin ánimo de lucro, un colectivo de personas voluntarias, que deciden en Asamblea, que quieren dar otro sentido y utilidad a su dinero, que se unen para **constituir un fondo solidario** y así poder prestar (no donar) recursos y colaborar desinteresadamente con determinados proyectos sociales.*

LOS INCIOS

Todo empezó porque un grupo de mujeres inmigrantes llevaban ya un tiempo intentando abrir un local en Cádiz para vender empanadas y con ello ganarse la vida. Al final, cuándo ya casi lo tenían todo, aparecieron más problemas en el local y al final les faltó dinero. Algunos conocidos les prestaron un millón y medio de pesetas de la época y gracias a ello pudieron poner en marcha su negocio. A los prestamistas les gustó ver el local abierto. Habían realizado la actividad básica que realiza cualquier entidad financiera y pensaron que sería muy interesante seguir haciéndolo.

Los prestamistas tenían características peculiares, eran amigos la mayoría, viejos conocidos de bastantes años, de luchas varias contra el sistema capitalista, intentando resistir la avalancha neoliberal que atacaba por todas partes. Por eso, LA ALCANCÍA no podía nacer sino con una filosofía nítidamente anticapitalista, con el objetivo de fastidiar un poco el engranaje, de quitarle un poco de su sangre, que es el dinero.

La actividad consistente en el microcrédito ha sido bendecida en los últimos años por todas las instituciones políticas y económicas. En estos últimos años parece haberse revelado como el milagro mágico contra todos los males de los pobres. En LA ALCANCÍA siempre fuimos conscientes de que la actividad financiera era meramente instrumental, lo importante era los proyectos que se financiaban. No se trataba de financiar cualquier cosa, con el objeto de justificar nuestra propia existencia.

¹ Iniciativa ciudadana de financiación solidaria impulsada por personas vinculadas a movimientos sociales, economía alternativa y cooperación internacional. Participé como cofundador y miembro del equipo coordinador, interviniendo en el diseño de los mecanismos de funcionamiento, la evaluación de proyectos y la articulación de redes andaluzas de finanzas éticas y economía solidaria. El texto que sigue fue redactado en 2011 para la publicación Finanzas Alternativas, Éticas y Solidarias. El caso de Andalucía, coordinada por Paco Bernal Carretero, y describe la experiencia y el funcionamiento de la iniciativa.

Entre otras más, puede destacarse la referencia a *La Alcancía* recogida en las página 231 y ss del libro de Nuria del Río Paracolls, *Rescata tu dinero. Finanzas solidarias y transformación Social.*, publicada por la Editorial Talasa en 2003.

FUNCIONAMIENTO

Para diseñar los mecanismos de funcionamiento, buscamos toda la información disponible sobre otras experiencias de financiación alternativa. Con ese material de base fuimos tomando lo que nos pareció mejor, debatimos el por qué de cada cosa e incluimos cosas nuevas. El proceso duró varios meses y fue verdaderamente enriquecedor para quienes participaron inicialmente. Creo que cuándo acabamos ya éramos todos un poco más “banqueros”, pero de una forma diferente. Durante toda la vida de la asociación, se intentó que todos fuesen capaces de entender los aspectos claves del funcionamiento de LA ALCANCIA (Incluso aquell@as más reacios a todo lo que huele a economía y a dinero), especialmente en lo referente a los informes económicos, como en los requisitos mínimos exigibles para considerar si un proyecto tenía o no viabilidad.

- 1. Movimiento de naturaleza asamblearia.** La asamblea ha sido el alma de la asociación. Se reunía cada tres meses. Sus tareas principales consistían en analizar los proyectos y decidir si se financiaban o no, revisar el informe sobre la situación económica y decidir cuándo un proyecto con problemas se declara incobrable, lo que implicaba asumir una pérdida que afectaba al valor de la participación de todos los socios. Siempre intentamos que las asambleas fuesen cortas, para poder compartir al final la comida y el vino. Que se pareciesen más a una reunión de amigos que se reúnen para almorzar. Aliñar las reuniones con un componente amistoso, gastronómico y festivo o hacerlas en un parque cuándo lo permite el tiempo, fue también una característica importante de esta historia.
- 2. L@s soci@s.** Para ser socio había que aportar un mínimo de 180 euros, de los cuales 60 eran una donación para cubrir gastos de funcionamiento y el resto era un capital que el socio podría recuperar cuándo quisiera, solicitando esta cantidad con 4 meses de antelación. También se estableció un límite máximo de 1.200 euros por persona. Pensamos que ante el improbable caso de necesitar mucho dinero, era mejor involucrar más gente que buscar alguno al que le sobrara mucho. Un socio con una inversión muy grande no tendría mayor poder de decisión en la asamblea, pero si podría desestabilizar toda la asociación si decide retirarse.
- 3. El fondo.** Con el dinero aportado por los socios se constituye un fondo único que se usa para realizar los préstamos. No todo se presta, entre un 10 y un 20% del capital prestado permanecerá en efectivo, para poder garantizar la devolución a los socios que decidan reintegrar su aportación.
- 4. L@s depositari@s.** Van a ser responsables de custodiar el dinero en efectivo de la asociación. Así LA ALCANCIA nunca tuvo una cuenta en entidad financiera alguna. Esto sin duda es más incomodo y arriesgado (de hecho, este sistema ha presentado problemas de control), pero por otro lado aumenta el compromiso de más socios y evita un crecimiento injustificado del fondo en tanto no haya proyectos financiables.
- 5. El interés.** A los proyectos se le exigía un interés del IPC más el 1% y los socios que deciden retirarse, recibirán su aportación más el IPC.
- 6. Pérdidas.** Cuando la asamblea decide que un proyecto se declara fallido, el importe debido disminuye el valor del fondo común. A partir de este momento, cada socio verá disminuida su aportación según el porcentaje de esta sobre el total.
- 7. Proyectos financiables.** Será la Asamblea quién decida si un proyecto cumple o no los requisitos para ser financiado. Sólo se van a financiar proyectos empresariales. Además de la viabilidad económica como condición necesaria, se requería que el proyecto fuese socialmente justo (Por eso se decidió no financiar proyectos cuya forma jurídica fuesen Sociedades Limitadas o Anónimas, dónde se ve claro ya desde el principio una relación de poder favorable a dueño del capital) y respetuoso con el medio natural.

A MODO DE RESUMEN

La Alcancía ya se disolvió. Sin duda fue el desinterés de la mayoría de sus socios en la continuación del proyecto lo que provocó su final. No fue un proyecto con un elevado número de socios, ni tampoco financió un gran número de proyectos, su repercusión social fue muy reducida. Podríamos apuntar algunas conclusiones finales:

Sin duda la causa principal del desánimo de l@s soci@s fue la falta de proyectos para financiar. Esto es debido por un lado a la dificultad de poner en marcha proyectos socialmente justos, respetuosos con el medio y que además permitan ganarse la vida. Pero también la falta de implicación de l@s soci@s en la difusión de la experiencia y en la búsqueda de proyectos ha sido determinante. Queda abierto el debate sobre cuál de las dos causas fue más decisiva en la sequía de alternativas.

El modelo de funcionamiento se mostró adecuado, en todo el período de vida de la asociación, las diferentes situaciones que se presentaron pudieron ser resueltas según lo acordado en nuestro reglamento.

Hay que resaltar, no obstante, que, durante la vida de ésta, se realizó un esfuerzo continuo por potenciar los intentos de crear redes de financiación alternativa a niveles más amplios.

Durante los años de vida de la asociación hemos vivido un periodo de crecimiento económico descontrolado, alimentado por una cantidad desmesurada de dinero barato. Era muy fácil conseguir trabajo y dinero en cualquier parte. Ahora, tras el pinchazo de la burbuja inmobiliario-financiera, viene el desempleo, el dinero escaso y con bastante probabilidad, un encarecimiento del crédito en el medio plazo. En este nuevo escenario, seguramente proyectos de este tipo tengan un importante papel que jugar.

